NUEVE MESES CON CRISTO EN EL VIENTRE



Los Primeros Momentos de Maria con Jesús

Escritura Relevante: Lucas 1: 26-37

En este momento, el milagro de vida se ha vuelto a revolucionar. Al principio de los tiempos, Dios Padre había hablado las palabras, "Que exista la luz", y la luz existió. Ahora, que la creación alcanza su pináculo, el Verbo de Dios hecho carne es concebido y puesto en el mundo de la creación a través de las palabras de una adolescente. María dijo: "Hágase en mí según tu palabra". En este momento, la verdadera luz del mundo ya ha entrado en nuestra existencia. Él no viene como un rey conquistador, no como un niño noble, ni siquiera cuando el bebé está en pañales. Él es lo primero y más importante en la forma de una sola célula frágil de la humanidad, envuelto con seguridad en el interior del calor del cuerpo de su madre.

Él es tan pequeño que incluso si no estuviera en el vientre de su madre, él no sería identificable a simple vista. Él es tan indefenso, que el entorno en el que reside en la actualidad es el único capaz de sostener su vida. Sin embargo, él es total y absolutamente el Dios-hombre, destinado a salvar a toda la humanidad a través de su amor y su sacrificio. La gente va a hablar de sus primeros 30 años en la tierra como el tiempo escondido de su vida, ya que viene antes de su ministerio público. Durante todos esos años, sólo sus padres, familiares, y tal vez algunos vecinos se beneficiarán de su presencia diaria.

Pero en realidad, estos momentos son los más ocultos de la vida del Mesías. Porque estos momentos en el útero se conservan incluso de su familia y su padre terrenal. Este tiempo se conserva tal que sólo su madre puede compartir el precioso tiempo con él. De alguna manera, Maria lo siente más lejos de ella ahorita, de lo que lo hará después de su nacimiento. Porque ella no puede abrazarlo y besarlo, ella no puede limpiar su cara, o tocar su cabello mientras lo acuna a dormir. Sin embargo, en otros aspectos, estos son los momentos más íntimos que cualquier ser humano tendrá con el Dios del Universo. Maria se soba el estómago con afecto, aunque por supuesto no siente la célula aún físicamente. Ella sonríe y no siente ningún miedo.

María vuelve sus pensamientos a las otras mujeres que han experimentado el embarazo como ella. Por supuesto que nadie más ha concebido a Dios en su vientre, pero un sinnúmero de otras mujeres se han visto embarazadas y solas. Pensó en José, su prometido. ¿Lo entenderá? ¿Todavía querrá casarse con ella? Ella esperaba que lo hiciera, pero ella confió en que cualquier otra cosa que suceda, Dios proveería lo que fuera necesario. Ella comenzó a ofrecer oraciones para las otras mujeres que se han sentido perdidas y desesperadas en el embarazo. Otras niñas en circunstancias como la de ella podrían sentirse profundamente solas. Ella nunca se ha sentido tan acompañada en toda su vida!

*A lo largo de este próximo mes, por favor, rezen especialmente por las mujeres con embarazos en crisis.*

Nueve Meses con Cristo en el vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite [www.respectlifecoordinator.com](http://www.respectlifecoordinator.com/).

NUEVE MESES CON CRISTO EN EL VIENTRE

El Agobio de Isabel

Escritura Revelante: Lucas 1: 5-17

El abogio de Isabel era en silencio. Ella siempre se comportaba con una confianza y dignidad que se esperaba de la esposa de un sumo sacerdote. Ella había sido una mujer hermosa cuando era joven y más aún cuando ella llegó a una edad madura de vida. Zacarías se refirió siempre a ella como la mayor alegría de su vida, y lo decía en serio, sin duda. Él sabía estas cosas eran complicadas y nunca la culpó en lo más mínimo. Aún así, ella erróneamente se culpava a sí misma. Cuando se encontraba sola en su casa, su dolor a menudo la golpeaba como un cuchillo enterrado en el pecho. Incluso ahora, mientras sus amigos celebraban a sus nietos, el dolor de su esterilidad era tan intenso que dejaba sus ojos llorosos y la dejaba sin aliento.

Zacarías e Isabel eran verdaderamente pilares de su comunidad. Del mismo modo, habían trabajado duro para fomentar un ambiente de profundo amor, el compromiso y la bondad en su casa. ¿Por qué el Señor no los bendijo con un solo hijo o hija para que los bañen con tanto amor? Y si eso no podía ser una opción, ¿por qué El no dejaba por lo menos que el deseo de su corazón decayera? ¿Por qué ese dolor no se suaviza con las otras bendiciones en su vida?

Por supuesto, Isabel conocía bien la burla con la que las madres más jóvenes a veces hablaban de ella. Ella podía ver detrás de las fachadas tontas de las mujeres, mitad su edad que pensaban que eran demasiado superiors a ella incluso para asociarse con una mujer estéril. Esto no le molestaba. Incluso había algo cómico en lo absurdo que eran. No, lo que más le dolía era su conocimiento que los niños estaban naciendo en todos los rincones del mundo. Muchos incluso estaban siendo descuidados o abandonados. Sin embargo, a ella y su querido esposo se le negaba el más básico de los anhelos humanos, el deseo de tener un hijo propio a quien amar y criar según la ley de Moisés.

Entonces, esa extraña mañana llegó cuando Zacarías perdió su voz. Ella pensó que el podría estar angustiado a perder algo tan importante en su vida diaria. Sin embargo, el estaba completamente despreocupado, casi alegre. ¿Qué sabía él? ¿Qué secreto era que ya no podía compartirlo con ella? Semanas más tarde, sintió algo extraño en su interior, una efervescencia o un cosquillero. Sabía que era una locura. Ella sabía que era imposible, y sin embargo, también sabía que más allá de cualquier sombra de duda de que el Señor finalmente los había bendecido. Ella sonrio. La anciana Isabel finalmente iba a ser madre!

Durante el próximo mes por favor, rezen especialmente por todas aquellas parejas que luchan con la pesada carga de la infertilidad. Que Cristo los libere de su dolor mientras que también los guie a prácticas de fertilidad totalmente en línea con su propia dignidad y la dignidad de su descendencia.

*Nueve Meses con Cristo en el vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de*

*reproducir esta reflexión que se ha proporcionado, no realize ningún cambio y mantenga esta atribución . Para*

*obtener más información, visite* [*www.respectlifecoordinator.com*](http://www.respectlifecoordinator.com)

A logo for a historical museum

Description automatically generated with medium confidence

NUEVE MESES CON CRISTO EN EL VIENTRE

La historia de Zacarías

Escritura Revelante: Lucas 1: 18-25 y Lucas 1:57-64

Zacarías es un anciano que siempre se ha ganado el respeto de la gente que lo rodea. Incluso había sostenido el honor de sumo sacerdote durante un tiempo. Cuando él entraba en una habitación, la gente se callaba por un momento por deferencia a la estatura de su reputación. O al menos lo hacían, hasta ese fatídico cuando conoció a un ángel en el Santo de los Santos. Cuando perdió su voz, la gente primero lo trató con más respeto, pero eso comenzó a desaparecer después de unas semanas. Lejos de notarlo con respeto, muchas personas de su comunidad no lo notaron en absoluto.

El había sido reconocido una vez como la mente más grande en la región montañosa. Las familias venian y le rogaban que instruyera a los hijos adolescentes en la ley y la Torá. Nadie vino a verlo más. La alegría de su esposa al quedar embarazada lo hizo aún más difícil para él. El quería estar feliz por ella, pero se sentía más aislado. Ahora, la gente viajaría grandes distancias para ver el milagro de su vieja esposa embarazada. Le sonreían cálidamente pero luego lo ignoraban por el resto de su visita. El no los culpaba, por supuesto. ¿Cuál era el punto de hablar con él si él no sabía cómo responder?

Sin embargo, Zacarías no era tonto. A medida que pasaban los meses del embarazo de Elizabeth, reflexionó sobre cómo esta aparente maldición era realmente una bendición. Su vida tranquila, más solitaria lo dejó con mucho tiempo para la oración y la introspección. El empezó a pensar más profundamente sobre Dios y sobre la vida inclusive más que nunca en su larga vida. También pensó en los muchos que lo rodeaban y que habían vivido toda su vida con una discapacidad u otra. Algunos eran ciegos, sordos o lisiados. Algunos eran mudos como él, pero todos ellos habían mejorado más que él al encontrar maneras de comunicarse.

Empezó a mirar a estas otras personas con más cuidado, aquellas personas que estaban tan acostumbradas a ser ignoradas o desatendidas. Se dio cuenta de que cada uno de ellos tenía mucho más vida de lo que él se había imaginado. Tenían tanta alegría y propósito en la vida. El resto del mundo podría haberlos visto como algo quebrantado, pero ellos no se vieron así. Ellos simplemente se veían…. a sí mismos. Sus discapacidades eran parte de ellos, pero no fueron definidos por ellas. Se definieron de la misma manera que todos los demás, por cómo vivían y cómo amaban.

En el día en que nació Juan el hijo de Zacarías, él se sorprendió al ver que sus sentimientos eran agridulces. Estaba emocionado de al fin ser padre! También sentía alivio por recuperar su voz, y, sin embargo, se encontró con la única esperanza de que sería capaz de aferrarse a las grandes revelaciones que en el tiempo con discapacidad había podido concederle.

*A lo largo del próximo mes, por favor rezen especialmente por las necesidades de las personas con discapacidad.*

Nueve Meses con Cristo en el vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite [www.respectlifecoordinator.com](http://www.respectlifecoordinator.com).

NUEVE MESES CON CRISTO EN EL VIENTRE

Mensajero y Testigo de la Creación

Escritura Revelante: Juan 1:1

Cuando el ángel Gabriel anunció las buenas nuevas a María que ella traería al Hijo de Dios al mundo, él no era, por supuesto, un mensajero mortal. El tenía una perspectiva sobre el cosmos mucho mayor de lo que cualquier ser humano jamás podría tener. Como un ser puramente espiritual, su existencia estaba fuera de nuestra experiencia del tiempo, para poder ver la inmensidad del cosmos material, a través de cada año de luz de principio a fin. Tal "vista del ojo de un pájaro" del universo le dió un profundo aprecio por el propósito de todo lo que Dios creó y se reconciliaría consigo mismo por medio de Cristo Jesús.

Con tal entendimiento, Gabriel se alegró de compartir la noticia de que Jesús vino al mundo de carne y sangre. Porque no solo Dios reveló a la humanidad el plan para su salvación. La persona de Jesús impartiría una comprensión de todo el poder del Creador sobre todo lo que Él creó. Desde el principio de los tiempos, Gabriel sabía que Dios había llamado a cada uno y todo lo que había creado "bueno". Esta mirada de amor de su Maestro, que era el bien supremo, significaba que todo lo que el ángel veía en el cosmos estaba dotado de su Propia integridad divina, su propio propósito. Todo era un sacramento, diciéndole algo nuevo sobre la majestad infinita de su amado Maestro.

Con el valeroso "sí" de María a las noticias de Gabriel, Dios comenzaría a unir la humanidad de Jesús de la misma materia y energía del universo que existía desde el Big Bang, más de 13 mil millones de años antes de que María caminara por la tierra. Dios tenía un plan para todo, algo para su propio bienestar, algo para el florecimiento de la humanidad. Pero Gabriel sintió una abrumadora sensación de privilegio de ser el testigo mensajero de la progresión de todo- el polvo estelar desde el principio; su coalescencia en la roca, el agua y el aire de la Tierra; La flora y la vida animal que abundan en ella; de ellos, los elementos nutritivos que le dieron a María su vida física; y, eventualmente, el cuerpo del mismo Jesús, amorosamente acunado en el vientre de su madre durante su desarrollo. Desde el Big Bang hasta el Hijo, la encarnación traería todas las cosas al cuerpo físico de Jesús y al Cuerpo espiritual de Cristo.

Gabriel vio cómo Dios había colocado a la humanidad en el pináculo de la creación física, pues a estos hombres y mujeres se les dió el poder y la libertad para decidir cómo usar los limitados recursos de la creación para sostener la vida y la dignidad de cada miembro de la familia humana. Además de eso, Dios también les dio la increíble responsabilidad de proteger la integridad del mundo natural y sus ecosistemas. El ángel recordó cómo Dios les había enseñado a ambos "hasta que" y "guardarlo" (Génesis 2:15). Hasta que todos. Guárdelo para el plan divino de unión de Dios entre el cielo y la tierra.

A medida que progresaban los meses del embarazo de María, lo que más conmovía a Gabriel era ver a María cantarle a su hijo por nacer y acariciar sobre su vientre con un amor y afecto tan inconmensurable. Le recordaba lo que Dios sentía por su propia creación, las estrellas y los planetas, las aguas, el cielo, la tierra, las plantas y los animales y las personas. De manera similar, todas estas cosas estaban creciendo hacia el Reino de Dios, una nueva creación que Dios nacerá al final de los tiempos.

Gabriel seguiría esperando y rezando por milenios después del nacimiento de Jesús que el pueblo de Dios recordaría que nada les perteneció a ellos sino a Aquel de quien ellos vinieron a ser.

*A lo largo de este mes, por favor rezen para que practiquemos una mejor administración ambiental y la preocupación por los pobres y vulnerables que son afectados por cómo elegimos usar los recursos de la Tierra. Oremos también por la orientación de los líderes y los responsables políticos, para que puedan tomar decisiones prudentes con respecto al medio ambiente y los pobres.*

 Nueve Meses con Cristo en el vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite www.respectlifecoordinator.com.

NUEVE MESES CON CRISTO EN EL VIENTRE

La Vida casi tomada demasiado temprano

Escritura Revelante: Mt. 1: 18-21; Deuteronomio 22: 21-23

Poco después en su embarazo, José descubre que María, su prometida, está embarazada. Ellos no han vivido juntos todavía, así que José sabe que no engendró al niño en su vientre. José tiene un dilema delante de él. ¿Qué debe hacer? *José su marido, ya que era un hombre justo, no estaba dispuesto a exponerla a la vergüenza, decidió divorciarse de ella en silencio*. La palabra vergüenza cae suavemente en nuestros oídos en el siglo XXI. Hemos aprendido a encoger nuestros hombros como algo ligero y luego seguir caminando. Apenas reconocemos que la vergüenza estaba allí.

La vergüenza en los días de María y de José implicaba mucho más en su comunidad. La vergüenza, dice Deuteronomio, le dio al esposo el "derecho", cuando la virginidad de su esposa estaba en cuestión, para pedir que fuera apedreada a la muerte delante de la casa de su padre, "porque cometió un crimen vergonzoso en Israel”. Mateo nos dice que José no quería exponerla a la vergüenza, sino que iba a divorciarse de ella en silencio. Él eligió no buscar una escena pública de la muerte para que todos atestigüen en su comunidad.

Un tranquilo divorcio iba a ser su respuesta a este embarazo insondable. Entonces José tuvo un sueño y el Ángel del Señor le ofreció una alternativa- que tomara a María y al niño que llevaba en su vientre a su casa, no empujarla afuera. En este sueño, José se da cuenta de que María había concebido a este niño a través del Espíritu Santo. José aceptó esta alternativa en lugar de la muerte y el divorcio y, reforzado por la revelación del ángel, atrajo a su madre y a su hijo no nacido a su hogar. El eligió honrar la vida.

Hoy estamos en una posición similar a José. La ley de Ohio dice que tenemos "un derecho" a tomar la vida de alguien cuando cometen "un crimen vergonzoso" contra nuestro estado, contra nosotros. Dios nos ha bendecido con libre albedrío para hacer la elección, para estar abierto a su Palabra viniendo a nosotros, para buscar una alternativa de dar-vida. Sabemos que Jesús sufrió una pena de muerte en el Calvario, pero no fue la primera vez que se enfrentó a una posible sentencia de muerte. Él y su madre escaparon por poco de una pena de muerte legalmente aprobada antes de que El naciera.

*A lo largo del próximo mes, por favor rezen por todas las personas programadas para ser ejecutadas por el estado. Los Obispos Católicos de Ohio se están asociando con otras personas de Ohio para detener la ejecución y su Iniciativa de Gente de Fe para unir a las congregaciones religiosas en una campaña para poner fin al uso de la pena de muerte en Ohio. Hay varias oportunidades y acciones ofrecidas a través de la iniciativa para afirmar el apoyo a la legislación que implementa las reformas recomendadas por el Tribunal Supremo de Ohio de la Fuerza de Tarea Conjunta sobre la Administración de la pena de muerte de Ohio. Puede obtener más información en* [*www.otse.org*](http://www.otse.org)*.*

Nueve Meses con Cristo en el vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite www.respectlifecoordinator.com.

A logo with a gold shield and red text

Description automatically generated

NUEVE MESES CON CRISTO EN EL VIENTRE

El propósito del Viejo

Escritura Revelante: Lucas 2: 22-38

Simeón completó su largo viaje por los siete escalones de su antecámara para recibir las nuevas presentaciones del día. Le dolían las rodillas y los tobillos. Sus mejillas estaban enrojecidas por el cansancio de tanto esfuerzo. Su mente se sentía brumosa y vieja. Aún no era la tercera hora después del amanecer, y ya se encontraba deseando la relativa comodidad de su colchoneta. -¿Cuánto tiempo, Señor? -exclamó a nadie en particular-. Pensó que saldría como un grito, pero en realidad era una queja.

Simeón era el sacerdote más antiguo que todavía trabajaba en el templo. Era, de hecho, el hombre más viejo que la mayoría de los asistentes habían visto. Incluso los hombres raros que llegaron a los años setenta por lo general se retiran para ser atendidos por miembros de la familia más jóvenes. Simeón tenía más de ochenta años, y aún perseveraba en sus tareas en el templo. Los demás miembros del sacerdocio siempre le hablaban con respeto, porque eran judíos justos que habían aprendido desde la infancia a honrar a los que habían avanzado en años. Sin embargo, a pesar de su respeto hacia él, muchos discretamente cuestionaron qué propósito podría justificar sus continuos esfuerzos.

Además de su fragilidad, Simeón estaba empezando a sufrir de lapsos en la memoria también. Con todos estos factores acercándose a él de inmediato, no era de extrañar que estuviera empezando a luchar también con tentaciones de desesperanza. Pero Dios le había hecho una promesa mientras aún era un hombre joven. Claro como el día, había oído la voz del Espíritu de Dios declarando que no pasaría antes de ver al Mesías. Durante décadas, había mirado con ojos curiosos a cada sacerdote, noble y rabino que venían al templo de Jerusalén. Pero la presencia del espíritu nunca apuntaba a ninguno de ellos. Aún esperó, confiando en que el SEÑOR permanecería fiel.

Ahora, en esta mañana fría gris, mientras luchaba por orar a través de su dolor y fatiga, oyó el suave arrullo de un recién nacido de la habitación de al lado. Al instante, su mente se aclaró. El dolor y el cansancio retrocedían dentro de su cuerpo. Este anciano saltó de su lugar para seguir el ruido de un niño. Con una especie de sexto sentido que nunca podría describir a los demás, Simeón vio el espíritu del SEÑOR corriendo sobre el niño que se presenta en el templo. Con una fuerza que sorprendió a todos los presentes en la habitación, tomó al niño en sus brazos y lloró lágrimas de alegría. Pensó en todo su dolor y luchó por conservar el cumplimiento de su destino. Todo culminó en este momento.

-Por supuesto -exclamó-. "¡Él debe venir como un niño pequeño!" Simeon miró alrededor de la habitación para compartir una sonrisa cálida con las otras almas que también deben estar experimentando su alegría. Para su sorpresa, los otros sacerdotes y levitas en la habitación parecían atónitos. Simeón se dio cuenta de que no había sido para ellos contemplar y comprender este momento. Había sido su bendición y su tarea solamente. Miró primero al padre del niño, un carpintero fuerte. El hombre pareció asustarse pero tratando de procesar, como si se hubiera acostumbrado a ser cogido desprevenido por el funcionamiento de Dios. Simeón entonces se volvió hacia la madre del niño que estaba radiante con una alegría y un entendimiento que igualaba la suya. Esta mujer, el se dió cuenta, era rica con la presencia del Espíritu de Dios, más que incluso a sí mismo.

Después de alabar a Dios y ofrecer su bendición humilde al niño maravilloso, el anciano compartió algunas palabras de discernimiento con su madre y luego regresó a su propia casa. Había esperado tanto tiempo para cumplir con su tarea encomendada por Dios en este día. Había reconocido y había sido testigo de la presencia del Mesías de Israel. Mientras se sentaba para descansar su cansado cuerpo, reflexionó sobre cómo cada hombre y mujer en este planeta recibe un propósito santo por parte del SEÑOR. No es para nadie más que Dios para decir cuando su propósito es verdaderamente completo. Si se dan por vencidos hasta un momento antes, pueden perder el momento más grande que esta vida tiene para ofrecer.

*A lo largo de este mes, por favor oren a Cristo en el Vientre por los ancianos entre nosotros, para que todos puedan honrar la sabiduría de sus años y reconocer que Dios tiene un propósito continuo esencial para sus vidas en esta tierra.*

A logo for a catholic church

Description automatically generatedNueve Meses con Cristo en el Vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite www.respectlifecoordinator.com.

Nueve Meses con Cristo en el Vientre

Los Niños Perdidos

Escritura relevante: Jeremías 31:15

José el Carpintero había vivido lo suficiente para saber que no todos los días es un buen día. Hay muchos días buenos, como el día en que un ángel vino a él en un sueño y le dijo que aceptara a María en su casa. Ese fue un buen día porque significó que por su matrimonio, María y José estaban sirviendo al plan más grande de Dios. El día que Jesús nació fue más que un buen día. Fue un día glorioso en el que José sintió y tocó la presencia física de Dios. Cada día había sido siempre mejor debido a ese día. Ver al bebé crecer era la oración contestada del corazón de un padre, y eran oraciones respondidas por todos los hijos de Abraham esperando el cumplimiento de Israel.

Sí, humilde y tranquilo, José sabía que estaba sirviendo un bien mayor que cualquier otro que se hubiera visto en la Tierra, y este hecho siempre le trajo cálidos sentimientos de esperanza. Sin embargo, incluso esta reflexión no podía sacudir el horror de lo que estaba sucediendo actualmente en Belén. José no quería imaginarlo, pero ahora era un padre. El dolor y el derramamiento de sangre estaban demasiado cerca, demasiado reales para sacudirse de su imaginación.

Por supuesto, José siempre había rechazado la idea del sufrimiento humano, pero ahora que se había convertido en el padre adoptivo de Jesús, encontró en sí una nueva sensibilidad al sufrimiento de los niños en particular. Muy a menudo en la historia de Caná, había habido matanza y derramamiento de sangre. Tan a menudo, los niños habían sufrido lo peor. Los niños frágiles, indefensos e inocentes que merecen la protección de la humanidad a menudo soportan lo peor de la aflicción humana. ¿Cómo podría ser esto?

José miró a su hijo, durmiendo pacíficamente durante este viaje a Egipto. ¿Pensó en las grandes cosas que este niño está destinado para lograr? Este fue el único que se libró de la ira de Herodes. Y, sin embargo, algo dentro de José ya tenía una premonición de que este hermoso niño, este Mesías no se salvaría en última instancia del sufrimiento después de todo. Él lo tomaría a sí mismo y le daría nuevo significado y valor. Jesús no iba a huir del sufrimiento de los niños. Al nombrado se uniría a su dolor. Sí, incluso en estos momentos de maldad más oscuros, Jesús seguiría siendo una fuente de esperanza: para José y María, para los padres en todas partes y para aquellos pequeños indefensos de la tierra que sufren injustamente lo peor.

*A lo largo de este mes, por favor oren por todos los niños que sufren en el mundo, los desgarrados por la guerra, exiliados, abusados, descuidados y abortados. Y por favor oren para que todos nosotros tengamos nuestros corazones cambiados, para que podamos participar mejor en su sufrimiento, tanto para disminuir su carga como para hacerles saber que no están solos.*

Nueve Meses con Cristo en el Vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite www.respectlifecoordinator.com. A logo with a shield and text

Description automatically generated

Nueve Meses con Cristo en el Vientre

Un Hogar en Nuestros Corazones y Comunidad

**Escritura relevante: Lucas 2:6-7;**

Con los embarazos de hoy, a menudo hablamos del instinto de una mujer que sabe que está a punto de dar a luz. Cuanto más se acerca a su tiempo, se dice, comienza con las tendencias de anidación, haciendo tareas de limpieza y preparando el cuarto del bebé, alistando "su nido (hogar)" para el pequeño que está a punto de nacer.

Las Escrituras no nos dicen si María alguna vez tuvo esos instintos de "anidación" justo antes de dar a luz a Jesús. Sabemos que estaba ocupada: José viajaba con María, su prometida, que estaba encinta. (Lc 2: 5) También sabemos que María no estaba en casa, limpiando o arreglando una habitación. "... ella dió a luz a su hijo primogénito. Ella lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. "(Lc 2: 7)

Un detalle de este maravilloso nacimiento, que más tarde hará cantar a los ángeles, visitas de pastores y regalos de los magos, pasa casi desapercibido. Esta familia no tiene hogar. No había lugar para ellos en la posada. Eso sucede a veces cuando estás de viaje, es posible que te desplacen temporalmente, pero el hogar siempre se encuentra al final del viaje. Para María, José y Jesús no hubo un regreso inmediato a casa, sino que huyeron a Egipto para proteger a su hijo de un rey enloquecido por los celos que querían matarlo.

Puede que no estemos al tanto de la falta de vivienda, pero la Coaliación en Personas Sin Hogar y Vivienda en Ohio informó que las personas en familias constituían el 38% de la población total sin hogar en 2013. El Centro Nacional de Desamparados Familiares nos dice: "Uno de cada 45 niños experimenta la falta de vivienda en América cada año. Eso es más de 1,6 millones de niños. Mientras están sin hogar, experimentan altas tasas de problemas de salud agudos y crónicos. El bombardeo constante de esa experiencia estresante y traumática también tiene profundos efectos en su desarrollo y capacidad de aprendizaje".

¿Quién de nosotros no habría ofrecido un dormitorio extra a la Sagrada Familia si supiéramos que estaban buscando un lugar para quedarse mientras viajaban por nuestra ciudad? Sin embargo, todas las familias son santas, porque cada persona está hecha a la imagen y semejanza de Dios.

Hay muchas oportunidades para ayudar a las familias sin hogar en cada comunidad. Los refugios para personas sin hogar pueden usar sus donaciones de dinero, bienes y tiempo para albergar a las familias o para que se pongan de pie. Sea una parroquia que cocina comidas para el albergue para personas sin hogar o que ofrece una comida comunitaria. Ayude a construir un hogar de Habitat para la Humanidad en Cincinnati y Dayton o un hogar Coger el Espíritu de Construcción (Catch the Building Spirit) en Dayton. Equipar un hogar para refugiados reasentados por Servicios Sociales Católicos del Valle de Miami en Dayton o por Caridades Católicas del Suroeste de Ohio.

Durante el próximo mes, por favor mantenga en sus oraciones a familias sin hogar localmente y en todo el mundo al recordar que Jesús, María y José tampoco tenían hogar. San Agustín nos recordó que nosotros, también, no tenemos hogar en este viaje a nuestro hogar eterno. "Nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti".

A logo of a church

Description automatically generatedNueve Meses con Cristo en el Vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite www.respectlifecoordinator.com.

Nueve Meses con Cristo en el Vientre

La bienvenida del cansado viajero

Escritura relevante: Mateo 2: 1-18;

Han pasado casi nueve meses. Para la joven María, a veces el anuncio del Angel Gabriel se siente como que fué ayer; y a veces se siente como hace siglos. Su cuerpo está hinchándose y ha comenzado a experimentar contracciones iniciales. A pesar de los dolores de espalda y fatiga, ella está tranquila y llena de maravilla de la vida que crece dentro de ella.

Debido al decreto de César, María y su esposo José deben ir a Belén para inscribirse en el censo. Ella prefiere quedarse en casa, pero ella sabe que deben ir por el bienestar de su familia. La madre de María, Anna, los envía con pan recién horneado y un abrazo que sólo una madre puede dar. Ella está preocupada y ora para que Yahweh los guíe.

El viaje se siente interminable. Maria se estremece con cada sacudida de la zancadilla del asno. José sostiene firmemente su mano y mira por ladrones mientras que los dos caminan caminos desconocidos. Él está ansioso de regresar a su esposa y a su hijo por nacer a un lugar seguro nuevamente.

Belén es un zoológico, lleno de multitudes en la ciudad para el censo, y María está agotada. José la guía con cuidado por las calles polvorientas, tratando de encontrar comida y un cuarto abierto. Se desanima cuando, uno por uno, los propietarios se asoman a las puertas y moviendo la cabeza. "Lo siento. Estamos todos llenos aquí.”

A medida que la noche se acerca, las contracciones de María se hacen más fuertes. Pobre y solos en una tierra extraña, José se siente avergonzado secretamente de que no puede hacer mejor por la esposa y el bebé que ya ama tanto. Ellos encuentran una cueva en las afueras de la ciudad donde algunos animales están atados. Con gran ternura, pone sus mantos sobre los bultos de paja y ayuda a María a bajarse al suelo. Ambos desean que no tenga que suceder de esta manera, tan lejos de sus seres queridos. Sin embargo, con fe profunda, su largo camino llega a su fin, y el Hijo de Dios nace.

Cuando sea un adolescente, a Jesús le encantará escuchar a su mamá contar la historia de su nacimiento. Él se asombra de lo que pasó en ese día y, más tarde, durante la peligrosa fuga a Egipto. Él sabe que sus padres soportaron terribles dificultades y rechazo, todo para que su familia pudiera tener una buena vida. Jesús se compromete a ser un hombre de compasión y hospitalidad, dando la bienvenida a todos los que vienen a él como si fueran su propia madre en esa fría noche en Belén.

Años más tarde, Jesús sostiene a María y José en su corazón mientras está delante de las multitudes y los desafía con la pasión de sabiduría: "Tenía hambre y me dabas comida, tuve sed y me diste de beber, **era un extraño y tu me recibiste."**

*Este mes, rogamos por todos los migrantes y refugiados que buscan seguridad y estabilidad en tierras extranjeras. Que el Espíritu Santo nos inspire a trabajar incansablemente para darles la bienvenida y cambiar los sistemas injustos que los llevan de sus patrias.*

A logo with a shield and text

Description automatically generatedNueve Meses con Cristo en el Vientre es una campaña de oración de la Arquidiócesis de Cincinnati. Usted es libre de reproducir esta reflexión proporcionada, no realize ningún cambio y mantengance en atribución. Para obtener más información, visite www.respectlifecoordinator.com.